

REY. que este imperio de los Moros y de los Turcos que agora se esfuerça tanto en el mundo, no es imperio diferente del Romano, sino parte que procede del y le constituye y compone. Y lo que dize Zacharias de la quadregua quarta, cuyos cauallos dize que eran manchados y fuertes lo declarará así, q̄ sea aquesta quadregua este postrero imperio de los Romanos, el qual por la parte del q̄ son los Moros y Turcos se llama fuerte, y por la parte del occidental que esta en Alemania, a donde los Emperadores no se succeden sino se eligen de diferentes familias se nombra vario, o manchado. Y a lo que yo puedo juzgar Daniel en dos lugares parece que fauorece algo a aquesta sentencia. Porque en el capitulo segundo hablando de la estatua en que se significo el processo y qualidades de todos los imperios terrenos dize, que las canillas della eran de hierro, y los pies de hierro y de barro mezclados, y las canillas y los pies, como todos confiesan, no son imagen de dos diferentes imperios, sino del imperio Romano solo, el qual en sus primeros tiempos fue todo de hierro, por razon de la grandeza y fortaleza suya, que puso a toda la redondez debaxo de si, mas agora en lo ultimo lo Occidental del es flaco y como de barro, y lo Oriental que tiene en Constantinopla su silla es muy fuerte y muy duro. Y que este hierro duro de los pies, que segun aqueste parecer representa a los Turcos, nazca y proceda del hierro de las canillas, q̄ son los antiguos Romanos, y que así estos como aquellos pertenezcan a vn mismo reyno, parece que lo testifico Daniel en el mismo lugar quando, segun el texto Latino, dize, que del tronco, o como si dixesemos de la rayz del hierro de las canillas, nascia el hierro que se mezclaua con el barro en los pies. Y ni mas, ni menos el

Dan. 2.

Daniel. 2.

el mismo propheta en el capitulo siete, en la quarta bestia terrible, que sin duda son los Romanos, parece que afirma lo mismo. Porque dize, que tenia diez cuernos, y que despues le nascio vn otro cuerno pequeño q̄ crecio mucho y quebranto tres de los otros. El qual cuerno parece que es el reyno del Turco, que començo de pequeños y baxos principios, y con su gran crecimiento tiene ya quebrantadas y subjectadas a si dos sillas poderosas del imperio Romano la de Constantinopla, y la de los Soldanes de Egypto, y anda cerca de hazer lo mismo en alguna de las otras que quedan. Y si este cuerno es el reyno del Turco, cierto es que este reyno es parte del reyno de los Romanos: y parte que se encierra en el, pues es cuerno, como dize Daniel, que nasce en la quarta bestia, en la qual se representa el imperio Romano como dicho es. Así que algunos ay, a quien esto parece, segun los cuales se responde facilmente, Sabino, a vuestra question. Pero si tengo de dezir lo que siento, yo hallé siempre en ello grandissima dificultad. Porque, que ay en los Turcos por donde se pueda llamar Romanos, o su imperio pueda ser auido por parte del imperio Romano? Linaje? por la historia sabemos que no lo ay. Leyes? Son muy diferentes. Forma de gouierno y de republica? No ay cosa en que menos conuengan. Lengua, habito, estilo de viuir, o de religion? No se podran hallar dos naciones que mas se diferencien en esto. Porque dezir, que pertenesce al imperio Romano su imperio, porque vencieron a los Emperadores Romanos, q̄ tenían en Constantinopla su silla, y derrocando los della les succedieró, si juzgamos bien, es dezir que todos los quatro imperios, no son quatro diferentes imperios, sino solo vn imperio. Porque a los Chaldeos vencieron los

REY.

Daniel. 7.

Q

los

R E Y. los Persas, y les sucedieron en Babylonia que era su silla; en la qual los Persas estuuieron asentados por muchos años hasta que succediendo los Griegos, y siendo su capitan Alexandre se la dexaró a su pefar; y a los Griegos despues los Romanos los depusieron. Y assi si el succeder en el imperio y asiento mismo, haze que sea vno mismo el imperio de los que succeden, y de aquellos a quien se succede, no ha auido mas de vn imperio jamas. Lo qual, Sabino, como vos veys, ni se puede entender bien, ni dezir. Por donde algunas vezes me inclino a pensar que los Prophetas del viejo Testamento hizieró mencion de quatro reynos solos, como Sabino dezis, y que no encerraró en ellos el mando y poder de los Turcos, ni por caso tuuieron luz del. Porque su fin acerca deste articulo era prophetizar el orden y successiõ de los reynos, que auia de auer en la tierra hasta que començasse en ella a descubrirse el reyno de Christo, que era el blá- co de su prophesia, y aquello de cuyo feliz principio y successo querian dar noticia a las gentes. Mas si despues del nascimiento de Christo, y de su venida, y del comiẽ- ço de su reynar, y en el mismo tiempo en que va agora reynando con la espada en la mano, y venciendo a sus enemigos, y escogiendo de entre ellos a su Iglesia querida para reynar el solo en ella gloriosa y descubiertamente por tiempo perpetuo, assi que, si en este tiempo, que digo, desde que Christo nascio, hasta que se cierran los siglos, se auia de leuantar en el mundo algun otro imperio terreno fuerte y poderoso, y no menor que los quatro passados, de esso como de cosa que no pertenescia a su intento no dixeron nada los que prophetizaron antes de Christo: sino dexolo esso la prouidencia de Dios para descubrirlo a los prophetas del testamento nuevo, y pa-

y para que ellos lo dexassen escripto en las escripturas **R E Y.** que dellos la Iglesia tiene. Y assi S. Iuan en el Apocalyp- si, si yo no me engaño mucho, haze clara mencion, clara digo quanto le es dado al Propheta, deste imperio del Turcó, y no como de imperio que pertenesce a ninguno de los quatro, de quien en el testamento viejo se dize: sino como de imperio diferente dellos, y quinto imperio. Porque dize en el capitulo treze, que vio vna bestia que subia de la mar con siete cabeças, y diez cuernos, y otras tantas coronas, y que ella era semejante a vn Pardo en el cuerpo, y que los pies eran como de Ofso, y la boca semejante a la del Leon, y no podemos negar sino que esta bestia es imagen de algũ grande reyno è imperio, assi por el nombre de bestia, como por las coronas y cabeças y cuernos que tiene, y señaladamente por que, declarandose el mismo S. Iuan, dize poco despues, que le fue concedido a esta bestia que mouiesse guerra a los sanctos, y que los venciesse, y que le fue dado poderio sobre todos los tribus, y pueblos, y lenguas y gentes. Y assi como es aueriguado esto, assi tambien es cosa euidente y notoria, que esta bestia no es alguna de las quatro que vio Daniel, sino muy diferente de todas ellas, assi como la pintura, que della haze Sant Iuan es muy diferente. Luego si esta bestia es imagen de reyno, y es bestia desemejate de las quatro passadas, bien se concluye, que auia de auer en la tierra vn imperio quinto despues del nascimiento de Christo, de mas de los quatro que vieron Zacharias y Daniel, que es este q̄ vemos. Y a lo que Sabino dezis, que si Christo nasciendo, y començando a reynar por la predicacion de su dichoso Euangelio, auia de reducir a poluo, y a nada los reynos y principados del suelo, como lo figuro Daniel en la

Apoc. 13

REY. piedra que hirio, y deshizo la estatua, como se compadescia, que despues de nascido el, no solo durasse el imperio Romano, sino nasciessse y se leuantasse otro tan poderoso y tan grande? A esto se ha de dezir, y es cosa muy digna de que se aduertia y entienda, que este golpe que dio en la estatua la piedra y este herir Christo, y desmenuzar los reynos del mundo, no es golpe que se dio en vn breue tiempo, y se passo luego, o golpe que hizo todo su efecto junto en vn mismo instante, sino golpe que se començo a dar quando se començo a predicar el Euāgelio de Christo, y se dio despues en el discurso de su predicacion, y se va dando agora, y que durara golpeando siempre, y venciendo hasta que todo lo que le ha sido aduerso, y en lo venidero le fuere quede deshecho y vencido. De manera que el reyno del cielo començando y saliendo a luz, poco a poco va hiriendo la estatua, y persevera hiriendola por todo el tiempo que tardare el de llegar a su perfecto crecimiento, y de salir a su luz gloriosa y perfecta. Y todo aquesto es vn golpe, con el qual ha ydo deshaziendo, y continuamente deshaze el poder que Satanas tenia usurpado en el mundo: derrocando agora en vna gente, agora en otra sus idolos, y deshaziendo su adoracion, y como va venciendo aquesta dañada cabeça va tambien juntamente venciendo sus miembros: y no tanto deshaziendo el reyno terreno que es necessario en el mundo, quanto derrocando todas las condiciones de reynos y de gentes que le son rebeldes, destruyendo a los contumaces, y ganando para si, y para mejor, y mas bienaventurada manera de reyno, a los que se le subjectan y rinden. Y de aquesta manera, y de las caydas y ruynas del mundo saca el, y allega su Iglesia, para en teniendo la entera, como deziamos, todo lo demas,

demas, como a paja inutil, embiarlo al eterno fuego, y el solo con ella sola abierta y descubiertamente reynar glorioso y sin fin. Y con aquesto mismo, Sabino, se responde a lo que vltimamente preguntastes. Porque auays de entender que este reyno de Christo tiene dos estados assi respecto de cada vn particular en quien reyna secretamente, como respecto de todos en comun y de lo manifesto del, y de lo publico. El vn estado es de contradiccion y de guerra: el otro sera de triumpho y de paz. En el vno tiene Christo vassallos obediētes y tiene tambien rebeldes: en el otro todo le obedescera y seruirá con amor. En este quebranta con vara de hierro a lo rebelde, y gouierna con amor a lo subdito, en aquel todo le sera subdito de voluntad. Y para declarar esto mas, y tratando del reyno que tiene Christo en cada vn anima justa dezimos, que de vna manera reyna Christo en cada vno de los justos aqui, y de otra manera reynara en el mismo despues, no de manera que sean dos reynos, sino vn reyno que començando aqui, dura siempre, y que tiene segun la diferencia del tiempo diuersos estados. Por que aqui, lo superior del alma esta sujeto de voluntad a la gracia, que es como vna imagen de Christo, y Lugar teniente suyo hecho por el y puesto en ella por el, para que le presida, y le de vida, y la rija y gouierne. Mas rebelase contra ella, y pretende hazerle contradiccion siguiendo la vereda de su appetito la carne, y sus malos desleos y affectos. Mas pelea la gracia, o por mejor dezir Christo en la gracia contra estos rebeldes, y como el hombre consienta ser ayudado della, y no resista a su movimiento poco a poco los doma y los subjecta, y va estendiendo el vigor de su fuerza insensiblemente por todas las partes y virtudes del alma: y ganando sus fuerzas

REY.

derrueca sus malos appetitos della, y a sus desseos que eran como sus idolos se los quita, y deshaze, y finalmente conquista poco a poco todo aqueste reyno nuestro interior, y reduce a su sola obediencia todas las partes del: y queda ella hecha señora vnica, y reyna resplandesciendo en el throno del alma, y no solo tiene debaxo de sus pies a los que le eran rebeldes, mas desterrandolos del alma, y desarraygandolos della, haze que no sean, dandoles perfecta muerte, lo qual se pondra por obra enteramente en la resurreccion postrera, adonde tambien se acabara el primer estado de aqueste reyno, que auemos llamado estado de guerra y de pelea, y comenzara el segundo estado de triumpho y de paz. Del qual tiempo dize bien Sant Machario. Porque entonces, dize, se descubriera por defuera en el cuerpo, lo que agora tiene

Hom. 13.

„ atesorado el alma dentro de si: ansi como los arboles
 „ en passando el inuierno, y auiendo tomado calor la fuer
 „ ça que en ellos se encierra con el Sol, y con la blandura
 „ del ayre arroja a fuera hojas y flores y fructos. Y, ni mas,
 „ ni menos como las yeruas en la misma sazón sacan a fue
 „ ra sus flores, que tenían encerradas en el feno del suelo,
 „ con que la tierra y las yeruas mismas se adornan. Que
 „ todas estas cosas son imagines de lo que sera en aquel
 „ dia en los buenos Christianos. Porque todas las almas
 „ amigas de Dios, esto es todos los Christianos de veras
 „ tienen su mes de Abril, que es el dia quando resuscita
 „ ren a vida. Adonde con la fuerça del Sol de justicia, sal
 „ dra a fuera la gloria del Spiritu sancto, que cobijara a
 „ los justos sus cuerpos, la qual gloria tienen agora encubierta en el alma: que lo que agora tienen, esso sacaran entonces a la clara en el cuerpo. Pues digo que este es el mes primero del año: este el mes con que todo se alegra:

gra: este viste los desnudos arboles desatando la tierra: „ REY.
 „ este en todos los animales produze deleyte: y este es el „
 „ que regozija todas las cosas: pues este por la misma ma
 „ nera es en la resurreccion fu verdadero Abril a los bue
 „ nos, que les vestira de gloria los cuerpos, de la luz que „
 „ agora contienen en si mismas sus almas; esto es, de la „
 „ fuerça y poder del espiritu, el qual entonces les se
 „ ra vestidura rica, y mantenimiento, y beuida, y re
 „ gozijo, y alegria, y paz, y vida eterna. Esto dize „
 „ Machario. Porque de alli en adelante toda el alma, y
 „ todo el cuerpo quedaran sujetos perdurablemente a
 „ la gracia, la qual assi como sera señora entera del alma,
 „ assi mismo hara que el alma se enseñoree del todo del
 „ cuerpo. Y como ella infundida hasta lo mas intimo
 „ de la voluntad y razon: y embeuida por todo su ser y vir
 „ tud le dara ser de Dios, y la transformara quasi en Dios?
 „ assi tambien hara que lançandose el alma por todo el
 „ cuerpo y actuandoie perfectissimamente le de condi
 „ ciones de espiritu, y quasi le transforme en espiritu. Y
 „ assi el alma vestida de Dios vera a Dios; y tratara con
 „ el conforme al estilo del cielo: y el cuerpo quasi hecho
 „ otra alma quedara dotado de sus qualidades della, esto
 „ es de immortalidad, y de luz, y de ligereza, y de vn ser
 „ impassible, y ambos juntos el cuerpo y el alma no ten
 „ dran, ni otro ser, ni otro querer, ni otro mouimiento al
 „ guño, mas de lo que la gracia de Christo pusiere en
 „ ellos, que ya reynara en ellos para siempre gloriosa y
 „ pacifica. Pues lo que toca a lo publico y vniuersal de
 „ este reyno va tambien por la misma manera. Porque
 „ agora, y quanto durare la successión de estos siglos
 „ reyna en el mundo Christo con contradición, porque
 „ vnos le obedescen y otros se le rebelan, y con los subje-

REY.

estos es dulce, y con los rebeldes y contradizientes tiene guerra perpetua: por medio de la qual, y segun las secretas, y no comprehensibles formas de su infinita prouidencia y poder, los ha y do y va deshaziendo. Primero: como dezia derrocando las cabeças que son los demonios, que en contradicion de Dios y de Christo se auia leuantado con el señorio de todos los hombres sujetandolos a sus vicios e idolos. Afsi que primero derrueca a estos que son como los caudillos de toda la infidelidad y maldad, como lo vimos en los siglos passados, y agora en el nueuo mundo lo vemos. Porque sola la predicación del Euangelió, que es dezir, la virtud y la palabra de solo Christo, es lo que siépre ha deshecho la adoración de los idolos. Pues derrocado estos, lo segundo a los hombres que son sus miembros dellos, digo a los hombres que siguen su boz y opinión, y que son en las costumbres y condiciones como otros demonios, los vence tambien, o reduziendolos a la verdad, o si perfeueran en la mentira duros, quebrandolos y quitandolos del mundo y de la memoria. Afsi ha y do siempre desde su principio el Euangelió, y como el sol que mouiéndose siempre, y embiando siempre su luz quando amanece a los vnos a los otros se pone: afsi el Euangelió y la predicación de la doctrina de Christo andando siempre, y corriendo de vnas gentes a otras, y passando por todas y amañesciendo a las vnas, y dexando a las que alumbrava antes en obscuridad va leuantando fieles, y derrocando imperios: ganando escogidos, y assoládolos que no son ya de prouecho, ni fructo. Y si permite que algunos reynos infieles crezcan en señorio y poder, haze lo para por su medio dellos traer a perfección las piedras que edifican su Iglesia; y afsi, aun quando estos vencen, el vence,

REY.

y vencera siempre, e y ra por esta manera de continuo añadiendo nueuas victorias, hasta que cumpliendo se el numero determinado de los que tiene señalados para su reyno, todo lo demas como a desaprouechado e inútil vencido ya, y conuenido por si, lo encadene en el abyssimo, donde no parezca fin fin. Que sera quando tuuiere fin este siglo, y entonces tendra principio el segundo estado deste gran reyno, en el qual desechadas y olvidadas las armas, solo se tratara de descanso y de triumpho; y los buenos seran puestos en la posesión de la tierra y del cielo, y reynara Dios en ellos solo, y sin termino, que sera estado mucho mas feliz y glorioso de lo que, ni hablar, ni pensar se puede, y del vno y del otro estado escriuió S. Pablo marauillosamente, aunque con breues palabras. Dize a los de Corinto. Conuiene que reyne el, hasta que ponga a todos sus enemigos debaxo de sus pies, y a la postre de todos sera destruyda la muerte enemiga. Porque todo lo subjecto a sus pies, mas quando dize que todo le esta subjecto, sin duda se entiende todo, excepto aquel que lo subjecto. Pues quando todo le estuviere subjecto, entóces el mismo hijo estará subjecto a aquel que le subjecto a el todas las cosas, para que Dios sea en todos todas las cosas. Dize que conuiene que reyne Christo hasta que ponga debaxo de sus pies a sus enemigos, y hasta que dexen en vazío a todos los demas señorios; y quiere dezir, que conuiene que el reyno de Christo en el estado que dezimos de guerra y de contradición dure, hasta que auendolo subjectado todo, alcance entera victoria de todo; y dize, que quando vniere vencido a lo demas, lo postremo de todo vencera a la muerte último enemigo, porque cerrados los siglos, y deshecho esto y dos los rebeldes dara fin a la corrupcion, y a la mudança,

R E Y. y refuseitara a los suyos gloriosos para mas no morir, y con esto se acabara el primer estado de su reyno de guerra, y nascera la vida y la gloria y lleno de despojos y de vencimientos presentara su Iglesia a su padre que reynara en ella juntamente con su hijo en felicidad sempiterna. Y dize, que entonces, esto es, en aquel estado segūdo sera Dios en todos todas las cosas por dos razones. Vna porque todos los hombres y todas las partes y sentidos e inclinaciones que en cada vno dellos ay, le estara obedientes y sujetos, y reynara en ellos la ley de Dios sin contienda, que como vemos en la oracion que el Señor nos enseña, estas dos cosas andan juntas, o casi son vna misma, el reynar Dios, y el cumplir nosotros su voluntad y su ley enteramente, assi como se cumple en el cielo. Y la otra razon es, porque sera Dios entonces el solo y por si para su reyno, todo aquello que a su reyno fuere necesario, y prouechoso. Porque el les sera el Principe, y el corregidor, y el secretario, y el consejero, y todo lo que agora se gobierna por diferentes ministros, el por si solo lo administrara con los suyos: y el mismo les sera la riqueza, y el dador della: el descanso, el deleyte, la vida. Y como Platon dize del officio del rey, que ha de ser de pastor, assi como llama Homero a los reyes, porque ha de ser para sus subditos todo, como el pastor para sus ovejas lo es. Porque el las apascienta, y las guia, y las cura, y las lava, y las tresquila y las recrea. Assi Dios sera entonces con su dicho ganado muy mas perfecto pastor, o sera alma en el cuerpo de su Iglesia querida, porque junto entonces y enlazado con ella, y metido por toda ella por manera maravillosa hasta lo intimo, assi como agora por nuestra alma sentimos, assi en cierta manera entonces, veremos y sentiremos y entenderemos, y nos

nos moueremos por Dios, y Dios echara rayos de si por todos nuestros sentidos, y nos resplandescera por los rostros. Y como en el hierro encendido no se ve sino fuego, assi lo que es hombre, casi no sera sino Dios, que con su Christo reynara enseñoreado perfectamente de todos. De cuyo reyno, o de la felicidad deste su estado postero que podemos mejor dezir, que lo que dize el Propheta: Di alabanzas hija de Sion, gozate con júbilo Hierusalem, que el señor dio fin a tu castigo, aparto de ti su acote: retiro tus enemigos el rey de Israel. El señor en medio de ti, no temeras mal de aqui adelante. O como otro Propheta lo dixo. No sonara ya de alli adelante en tu tierra maldad, ni injusticia, ni assolamiento, ni destrucion en tus terminos: la salud se enseñoreara por tus murallas, y en las puertas tuyas sonara boz de loor. No te fuyras de alli adelante del sol, para que te alumbre en el dia: ni el resplandor de la luna sera tu lúbrera, mas el señor mismo te valdra por sol sempiterno, y sera tu gloria, y tu hermosura tu Dios. No se pondra tu sol jamas, ni tu luna se améguara, porque el Señor sera tu luz perpetua, que ya se fenescieron de tu lloro los dias. Tu pueblo todo seran justos todos: heredaran la tierra sin fin, que son fruto de mis posturas, obra de mis manos para honra gloriosa. El menor valdra por mil, y el pequenito mas que vna gente fortissima, que yo soy el señor, y en su tiempo yo lo hare en vn momento. Y en otro lugar, seran alli en olvido puestas las congoxas primeras, y ellas se les asconderan de los ojos. Porque yo criare nuevos cielos, y nueva tierra, y los passados no seran lembrados, ni subirán a las mientes. Porque yo criare a Hierusalem regozijo, y alegria su pueblo, y me

Sophon. 3.

Esa. 60.

Esa. 65.

PRIN. me regozijare yo en Hierusalem, y en mi pueblo me go
 de paz. zare. Boz de lloro, ni boz lamentable de llanto, no sera
 ya allí mas oyda, ni aura mas en ella niño en dias, ni an-
 ciano que no cumpla sus años, porque el de cient años
 mo go perecera, y el que de cient años peccador fuere,
 sera maldito. Edificaran y moraran: plantaran viñas, y
 comeran de sus frutos. No edificaran y moraran otros:
 no plantaran, y sera de otro comido. Porque conforme
 a los dias del Arbol de vida, sera el tiempo del viuir de
 mi pueblo. Las obras de sus manos se enuejeceran por
 mil siglos. Mis escogidos no trabajaran en vano, ni en-
 gendrarán para turbación y tristeza. Porque ellos
 son generaciones de los benditos de Dios, y es lo que
 dellos nasce, qual ellos. Y fera que antes que leuanten
 la boz admittire su pedido: y en el menear de la lengua
 yo los oyre. El lobo y el cordero seran apascenados co-
 mo vno, el Leon comera heno assi como el bucy: y pol-
 uo sera su pan de la sierpe. No maleficiaran, no contami-
 narán, diz el Señor, en toda la sanctidad de mi monte.
 Callo Marcello vn poco luego que dixo esto: y luego
 torno a dezir. Bastara, si os parece, para lo que toca al
 nombre de Rey, lo que auemos agora dicho, dado que
 mucho mas se pudiera dezir, mas es bien que reparta-
 mos el tiempo con lo que resta. Y torno luego a callar.
 Y de cansando, y como recogiendo se todo en si mismo
 por vn espacio pequeño, alçó despues los ojos al cielo,
 que ya estava sombrado de estrellas, y teniendolos en
 ellas como enclauados, començó a dezir assi.
 QUANDO la razón no lo demostrara, ni por otro
 camino se pudiera entender, quã amable cosa
 sea la paz, esta vista hermosa del cielo que se
 nos descubre agora, y el silencio que tiene entre si estos
 resplan-

resplandores que luzen en el, nos dan dello suficiente te
 stimonio. Porque, que otra cosa es sino paz, o ciertamé
 re vna imagen perfecta de paz, esto que agora vemos en
 el cielo, y que con tanto deleyte se nos viene a los ojos?
 Que si la paz es, como Sant Augustin breue y verdadera-
 mente concluye, vna orden soslegada, o vn tener sosie-
 go y firmeza en lo que pide el buen orden, esso mismo
 es lo que nos descubre agora esta imagen. Adonde el
 exercito de las estrellas puesto como en ordenança, y
 como concertado por sus hileras luce hermosissimo: y
 adonde cada vna dellas inuiolablemente guarda su pue-
 sto: adonde no ysurpa ninguna el lugar de su vezina, ni
 la turba en su officio, ni menos olvidada del suyo rompe
 jamas la ley eterna y sancta que le puso la prouidencia,
 antes como hermanadas todas, y como mirandose entre
 si, y comunicando sus luzes las mayores con las meno-
 res se hazen muestra de amor, y como en cierta manera
 se reuerencian vnas a otras, y todas juntas templan a ve-
 zes sus rayos y sus virtudes, reduziendolas a vna pacifi-
 ca vnidad de virtud, de partes y aspectos diferentes có-
 puesta, vniuersal y poderosa sobre toda manera. Y si assi
 se puede dezir, no solo son vn dechado de paz clarissi-
 mo y bello, sino vn pregon, y vn loor que con voces ma-
 nifestas y encarecidas, nos notifica quan excellétes bie-
 nes son los que la paz, en si contiene, y los que haze en
 todas las cosas. La qual boz y pregon sin ruydo se lança
 en nuestras almas, y de lo que en ellas lançada haze, se
 vee y entienda bien la efficacia suya, y lo mucho que las
 persuade. Porque luego, como conuencidas de quanto
 les es vtil y hermosa la paz, se comiençan ellas a pacifi-
 car en si mismas, y a poner a cada vna de sus partes en or-
 den. Porque si estamos attentos a lo secreto que en nos-
 otros

PRIN. de paz. otros passa, veremos, que este concierto, y orden de las estrellas mirandolo, pone en nuestras almas sosiego, y veremos que con solo tener los ojos enclauados en el con atencion, sin sentir en que manera, los deseos nuestros, y las affecciones turbadas, que confusamente mouian ruydo en nuestros pechos de dia, se van quietando poco a poco, y como adormesciendose se reposan, tomando cada vna su asiento: y reduziendose a su lugar proprio, se ponen sin sentir en subjection y concierto. Y veremos que asfi como ellas se humillan y callan, asfi lo principal y lo que es señor en el alma, que es la razon, se leuanta, y recobra su derecho y su fuerça, y como alenta da con esta vista celestial y hermosa concibe pensamientos altos y dignos de si, y como en vna cierta manera se recuerda de su primer origen: y al fin pone todo lo que es vil y baxo en su parte, y huella sobre ello. Y asfi puesta ella en su throno como Emperatriz, y reduzidas a sus lugares todas las demas partes del alma, queda todo el hombre ordenado y pacifico. Mas que digo de nosotros que tenemos razon? Esto insensible, y aquesto ruydo del mundo, los elementos y la tierra y el ayre, y los brutos se ponen todos en orden y se quietan luego que poniendose el sol, se les representa aqueste exercito resplandesciente. No veys el silencio que tienen agora todas las cosas, y como parecē q̄ mirandose en este espejo bellissimo se cōponē todas ellas, y hazē paz entre si, bueltas a sus lugares, y officios, y cōtētas cō ellos? Es sin duda el biē de todas las cosas vniuersalmēte la paz, y asfi donde quiera que la veen la aman. Y no solo ella, mas la vista de su imagē de ella las enamora, y las enciēde en cobdicia de assemear se le, porq̄ todo se inclina facil y dulcemente a su biē. Y aun si confessamos, como es justo cōfessar

feffar, la verdad, no solamente la paz es amada general- *PRIN. de paz.* mente de todos, mas sola ella es amada, y seguida, y procurada por todos. Porque quanto se obra en esta vida por lo que biuimos en ella, y quanto se desea y affana, es por cōfiguir este bien de la paz: y este es el blāco adōde endereçan su intento, y el bien a que aspirā todas las cosas. Porque si nauega el mercader, y si corre las mares, es por tener paz con su cobdicia que le sollicita y guerra. Y el labrador en el sudor de su cara y rompiendo la tierra busca paz, alexando de si quanto puede al enemigo duro de la pobreza. Y por la misma manera el que sigue el deleyte, y el que anhela a la honra, y el que brama por la vengança, y finalmente todos y todas las cosas buscan la paz en cada vna de sus pretensiones. Porq̄, o siguen algun bien que les falta, o huyē algun mal que los enoja. Y porque asfi el bien que se busca, como el mal que se padesce, o se teme, el vno con su deseo, y el otro con su miedo y dolor, turban el sosiego del alma, y son como enemigos suyos que le hazen guerra, colige se manifestamente, que es huyr la guerra, y buscar la paz todo quanto se haze. Y si la paz estā tan grande y tan vnico bien, quien podra ser principe della, esto es, causador della, y principal fuēte suya, sino esse mismo q̄ nos es el principio y el author de todos los bienes, Iesu Christo señor y Dios nuestro. Porque si la paz es carcer de mal que afflige, y de deseo q̄ atormenta, y gozar de reposado sosiego, solo el haze esentas las almas del temer, y las enriquece por tal manera, que no les queda cosa que poder desfiar. Mas para que esto se entienda, sera bien que digamos por su orden q̄ cosa es paz, y las differētes maneras q̄ della ay, y si Christo es principe y author della en nosotros, segun todas sus partes y ma-

PRIN. de paz, y maneras, y de la forma en como es su author y su principe. Lo primero de esto que proponeys, dixo entonces Sabino, pareceme Marcello que esta ya declarado por vos en lo que aueys dicho hasta agora, adonde lo prouastes cō la autoridad y testimonio de S. Augustin. Es verdad que dixe, respondio luego Marcello, que la paz segū dize S. Augustin, es no otra cosa, sino vna orden fofsegada, o vn fofsiego ordenado. Y aunque no pienso agora determinarla por otra manera, porque esta de Sant Augustin me contenta, toda via quiero insistir algo acerca desto mismo que Sant Augustin dize, para dexarlo mas enteramente entendido. Porque, como veys Sabino, segun esta sentencia, dos cosas diferentes son las de que se haze la paz, conuiene a saber, fofsiego y orden. Y haze se dellas ası, q̄ no sera paz si alguna dellas, qualquiera que sea, le faltare. Porque lo primero, la paz pide orden o por mejor dezir no es ella otra cosa, sino que cada vna cosa guarde y conserue su ordē. Que lo alto este en su lugar, y lo baxo por la misma manera: que obedezca, lo que ha de seruir, y lo que es de fuyo señor que sea seruido y obedescido, que haga cada vno su officio, y que responda a los otros con el respecto que a cada vno se deue. Pide lo segundo fofsiego la paz. Porque aunque muchas personas en la republica, o muchas partes en el alma y en el cuerpo del hombre conseruen entre si su deuido orden, y se mantengan cada vna en su puesto, pero si las mismas estan como bulliendo para desconcertarse, y como forcejando entre si para salir de su orden, aun antes que configan su intento y se desordenē, aquel mismo bullicio fuyo, y aquel mouimiento destierra la paz dellas, y el mouerse, o el caminar a la desorden, o si quiera el no tener en la orden estable firmeza, es sin dubda

da vna especie de guerra. Por manera que la orden sola *PRINCI.* sin el reposo no haze paz, ni al reues el reposo y fofsiego *PE DE* si le falta la orden. Porque vna defordē fofsegada, si puede auer fofsiego en la desorden, pero si le ay, como de hecho le parece auer en aquellos en quien la grandeza de la maldad, confirmada cō la larga costumbre, amortiguando el sentido del bien haze asıento. Ası que el reposo en la desorden y mal, no es fofsiego de paz, sino confirmacion de guerra: y es, como en las enfermedades confirmadas del cuerpo pelea, y contienda, y agonia incurable. Es pues la paz fofsiego y concierto. Y porque ası el fofsiego, como el concierto dizen respecto a otro tercero, por esso propriamente la paz tiene por sujeto a la muchedumbre, porque en lo que es vno, y del todo senzillo, sino es refiriendolo a otro, y por respecto de aquello a quien se refiere no se asıenta propriamente la paz. Pues, quanto a este proposito pertenesce, podemos comparar el hombre y referirlo a tres cosas. Lo primero a Dios. Lo segundo a esse mismo hombre, considerando las partes diferentes que tiene y comparandolas entre si. Y lo tercero a los demas hombres, y gentes con quien biue y conuersa. Y segun estas tres comparaciones entē demos luego que puede auer paz en el por tres diferentes maneras. Vna si estuuiere bien concertado con Dios: otra si el dentro de si mismo biuiere en concierto. Y la tercera sino se atrauessare, ni encontrare con otros. La primera consiste en que el alma este subjeta a Dios y rendida a su voluntad obedesciendo enteramente sus leyes: y en que Dios como en sujeto dispuesto, mirandola amorosa y dulcemēte influya el fauor de sus bienes, y dones. La segunda esta en que la razon mande, y el sentido y los mouimientos del obedezcā a sus mandamien-

PRINCI- damientos, y no solo en que obedezcan, sino en que
PE DE obedezcan con presteza, y con gusto, de manera que no
PAZ. aya alboroto entre ellos ninguno, ni rebeldia, ni procu-
 re ninguno por que la aya: sino que gusten assi todos del
 estar a vna, y les sea assi agradable la conformidad, que
 ni traten de salir della, ni por ello forcejen. La tercera
 es dar su derecho a todos cada vno, y recibir cada vno
 de todos aquello que se le deue sin pleyto, ni contienda.
 Cada vna destas paces es para el hombre de grandissi-
 ma vtilidad y prouecho, y de todas juntas se compone
 y fabrica toda su felicidad y bienandança. La vtilidad
 de la postrera manera de paz, que nos la junta estrecha-
 mente, y nos tiene en sosiego a los hombres vnos con
 otros, cada dia hazemos experiencia della, y los llo-
 rosos males que nascen de las contiendas, y de las
 diferencias, y de las guerras, nos la hazen mas co-
 noscer y sentir. El bien de la segunda que es biuir con-
 certada y pacificamente consigo mismo, sin que el
 miedo nos estremezca, ni la afficion nos inflamme, ni
 nos saque de nuestros quicios la alegria vana, ni la tris-
 teza, ni menos el dolor nos enuilezca y encoja, no es bié-
 ran conosciado por la experiencia, porque por nuestra mi-
 seria grande, son muy raros los que hazen experiencia
 del, mas conuence se por razon y por authoridad clara-
 mente. Porque, que vida puede ser la de aquel, en quien
 sus appetitos y passiones no guardando ley, ni buena or-
 den alguna se mueuen conforme a su antojo? La de
 aquel que por momentos se muda con afficiones con-
 trarias? Y no solo se muda sino muchas vezes apetece y
 dessea jutamente, lo q̄ en ninguna manera se cõpadesce
 estar juto? Ya alegre, ya triste, ya cõfiado, ya temeroso, ya
 vil, ya soberuio. O q̄ vida sera la de aquel en cuyo animo
 haze

haze presa todo aquello q̄ se le pone delante del q̄ todo *PRINCI-*
 lo que se le ofrece al sentido dessea? del que se trabaja *PE DE*
 por alcançarlo todo: y del que rebienta con rauia y *PAZ.*
 coraje porque no lo alcança? del que lo alcança oy,
 lo aborrece mañana, sin tener perseuerancia en ningun-
 na cosa mas de ser inconstante? Que bien puede ser
 bien entre tanta desigualdad? o como sera posible,
 que vn gusto tan turbado halle sabor en ninguna prof-
 peridad, ni deleyte? o por mejor dezir, como no tur-
 bara, y boluera de su qualidad malo y desfabrido a to-
 do aquello que en el se infundiere? No dize esto mal Sa-
 bino vuestro Poeta.

A quien teme, o dessea sin mesura

Horat. li.

*su casa y su riqueza ansi le agrada
 como a la vista enferma la pintura.*

1. epestz.

Como a la gota el ser muy fomentada

o como la vihuela en el oydo

que la podre atormenta amontonada.

Si el vaso no esta limpio, corrompido

axeda todo aquello que infundieres.

Y mejor mucho, y mas breuemete el Propheta dizié-
 do. El malo como mar q̄ hierue: que no tiene sosiego.
 Porque no ay mar braua en quien los vietos mas furio-
 samente executen su ira, que iguale a la tempestad y a la
 tormeta, que yedo vnas olas, y viniendo otras, mueuen
 en el coraçon desordenado del hõbre sus appetitos y sus
 passiones. Las quales a las vezes le escurecen el dia: y le
 hazen temerosa la noche: y le robã el sueño: y la cama se
 la bueluen dura: y la mesa se la hazẽ trabajosa y amarga:
 y finalmete no le dexan vna hora de vida dulce y apazi-
 ble de veras. Y assi cõcluye diziendo. Dize el Señor no
 cabe en los malos paz. Y si es tã dañosa a questa desordẽ,

Esai. 57.